

VII. LA SEPTIMA PRESENTACIÓN DEL PROFESOR: El Líder Como Amigo del Libro

- A. Buenos estudiantes.
- B. Los comunicadores efectivos.

INTRODUCCION

En esta sección consideramos la necesidad de que el líder espiritual sea una persona que no deja de ser un estudiante. Así como el abogado tiene que leer continuamente para mantenerse al día con las leyes de los diferentes casos y el médico tiene que mantenerse actualizado acerca del cambiante mundo del cuidado de la salud, el líder espiritual debe adquirir dominio de la Palabra de Dios y de la mentalidad filosófica y cultural de los que él guía y enseña.

Los comunicadores más efectivos de la Palabra de Dios son aquellos que conocen la Biblia, su trasfondo histórico, así como el desarrollo de los diferentes sistemas de interpretación. Adicionalmente el líder debe conocer su audiencia y las corrientes actuales de pensamiento de la sociedad, de manera que pueda identificarse y conectar la interpretación de la Palabra con la vida cotidiana para que la persona sea confrontada y ayudada de una forma efectiva.

En otras palabras, no es suficiente ser un gran teólogo que no conoce a la gente, ni un experto en filosofía y cultura social, pero no educado en la Biblia. No, los comunicadores efectivos tienen que conocer las dos, la Biblia y la gente.

A. BUENOS ESTUDIANTES

1. Estudiantes de la Palabra de Dios

2 Timoteo 4:13 *“Cuando vengas, trae la capa que dejé en Troas, en casa de Carpo; trae también los libros, especialmente los pergaminos.”*

El apóstol Pablo nunca dejó de ser un estudiante de Palabra de Dios. Aun estando en la cárcel en los últimos días de su vida lo que le importaba era tener consigo las Escrituras. Y así exhortaba al joven pastor Timoteo a dedicarse a la lectura pública de las Escrituras, y a enseñar y animar a los hermanos (1Timoteo 4:13). No era suficiente solo practicar a leer la Palabra

adecuadamente, sino estudiar para poder dar una buena exposición del pasaje leído.

El que enseña la Biblia debe elegir una disciplina de lectura por lo menos una vez o más al año. Son varios los sistemas disponibles para guiar al lector en esto. El método que me gusta más es el de leer libros por completo (alternando entre El Antiguo y Nuevo Testamento) para captar los temas principales del profeta o apóstol y el flujo de su argumento.

El que predica o enseña debe tomar notas para recordar impresiones y temas de los cuales predicar en el futuro.

2. Una variedad de comentarios y libros de referencia que ayudan al estudiante.

- a. Comentarios exegéticos: J.A.T. Robertson y Vines, Plummer
- b. Comentarios expositores: Juan R.W. Stott, Juan Calvino, Martin Lutero, Hendrickson. Son varias series de comentarios sobre toda la Biblia (Chequear Amazon).
- c. Comentarios devocionales: Matthew Henry
- d. Comentarios históricos: William Barclay (Tener cuidado: sus descripciones históricas son educativas pero su punto de vista acerca de la Palabra de Dios no es ortodoxa)
- e. Introducciones: Una muy buena introducción académica al Nuevo y Antiguo Testamento son necesarias para entender el contexto histórico de los libros de la Biblia con sus discusiones acerca de quién es el autor, la ocasión del libro, los recipientes, la fecha, las circunstancias y el propósito, etc. Los de Eerdmans son buenos; también, Richard L. Pratt, Jr: *Él Nos Dio Historias*. Siempre averigüé la posición teológica del editorial.
- f. Diccionarios teológicos: Eerdmans. Kittel
- g. Concordancias: para enriquecer el entendimiento de una palabra tales como fe, circuncisión, gozo, justicia, ley, consuelo, luz, etc., use la concordancia y estudie como el mismo escritor bíblico usa la palabra en varios contextos.

3. El valor de leer libros teológicos.

- a. **Exhaustividad** - La Biblia es gruesa y contiene una narrativa larga y con temas consistentes que se desarrollan a través de ella. Si usted lee la Biblia 5 veces durante un periodo de 6 meses estos temas se presentarán con bastante claridad. El beneficio de leer libros teológicos es que el autor ha estudiado todos los textos que corresponden a un tema en particular. Además, ha consultado entre 20 y 30 otros teólogos que han hecho lo mismo. Por eso el autor de un libro teológico puede traer mucha luz acerca de un tema. Por ejemplo, usted podría leer Apocalipsis acerca del nuevo cielo, pero el teólogo ha estudiado este y todos los textos que hablan del cielo antes de escribir su libro.
- b. **Cosmovisión amplia** – dominar la teología sistemática le da al estudiante la habilidad de pensar coherentemente acerca de una variedad de tópicos y hablar de una manera completa e íntegra de ellos.
- c. **Discernimiento** – todos tenemos un sistema de teología. Los que dicen que no lo tienen están engañados. Esa persona simplemente está repitiendo las ideas de los que lo influenciaron sin reflejar en el origen de sus ideas. Los “inter-denominacionales” o “no denominaciones” también tienen un sistema ecléctico y rígido. Para poder tener un sistema “genérico” hay que seleccionar y eliminar ideas para poder sostenerlo.

Básicamente los sistemas teológicos que existen son los siguientes:

- i. Arminiano – énfasis en libre albedrío del hombre
- ii. Reformado – énfasis en la soberanía de Dios y Teología del pacto.
- iii. Dispensacional – énfasis en la discontinuidad de los Testamentos
- iv. Teología del Pacto – énfasis en la continuidad de los Testamentos
- v. Pentecostal - énfasis en la continuidad de señales y prodigios
- vi. Católico Romano – énfasis la revelación vía la tradición

4. El valor de leer libros acerca de la historia de la iglesia.

- a. Para ver y entender el desarrollo de las doctrinas cardinales.
- b. Para ver como los creyentes en el pasado enfrentaron los mismos desafíos que tenemos nosotros.
- c. Para evitar los mismos errores.

- d. Para aprender de lo que el Espíritu Santo ha estado enseñando a través de los siglos.
- e. Para ver que “*no hay nada nuevo debajo del sol*”.
Justo González, Historia de la Iglesia

5. El valor de leer la psicología y consejería cristiana

Según la teología de “*la gracia común*” los científicos que han estudiado la naturaleza del ser humano han descubierto patrones de comportamiento que pueden ayudar al pastor en su ministerio como director espiritual. No estamos diciendo que todas las teorías de los psicólogos son correctas. Pero hay mucho de lo correcto para aprender. La Palabra de Dios es el árbitro por medio del cual juzgamos todas las ideas.

6. El valor de leer libros de la sociología y de la evolución de las ideas filosóficas que influyen la manera en que todos pensamos.

La cultura está en flujo y cambia constantemente. Por medio del internet se está desarrollando un **existencialismo global**. Junto con el Hinduismo del Oriente (Nueva Era) y nihilismo de Europa todo el mundo está llegando a una sola manera de pensar que empezó en el jardín de Edén... YO...

El que predica La Palabra tiene que estar consciente de estas tendencias y aprender a dirigirse a ellas sin parecer pedante o engreído. Aquí recomendamos los libros de Ravi Zacarias, Francis A. Schaeffer, Tim Keller, C.S. Lewis y varios que han escrito sobre *Nueva Era*.

También para poder ser efectivo el comunicador tiene que familiarizarse con las características particulares de los varios grupos en su vecindario. Sería beneficioso leer libros acerca de la cultura de estos grupos y hacerse amigo de un sociólogo local.

Algunos autores que me han ayudado a entender la cultura latina en Estados Unidos son: Jorge Ramos, Manny Ortiz, Jesse Miranda, Daniel Sánchez, Ilan Stavans, Oscar Romo, Alex Montoya, Ed Morales, Eugene Nida, Kittim Silva.

7. El valor de leer las biografías

Las biografías exponen ejemplos, inspiran y motivan. Es importante leer biografías de todas las eras.

Algunas que me han inspirado son: Martin Lutero, Charles Whitefield, Charles Colson, Augustine, David Wilkerson, Dietrich Bonhoeffer, Eric Liddell, William Wilberforce, Chip Bitterman, Hudson Taylor, John Adams, David Livingston para nombrar algunos pocos.

Dios me llamó a ser pastor en parte por leer la biografía de Charles Whitefield. Leer sobre la misiología, discipulado, evangelismo y otras áreas del ministerio.

Hay muchos libros populares del evangelismo y discipulado. Los mejores tienen una base teológica tales como: *El Evangelismo* y *La Soberanía de Dios*, y *Evangelismo Dios-Céntrico* por R. B. Kuiper. Todos los libros sobre *El Discipulado* por Roberto Coleman son buenos.

8. ¿Para qué leer?

“La lectura hace a un hombre completo; el idioma lo hace preparado; la escritura lo hace exacto.” **Francis Bacon**

“Lea para llenar de nuevo las fuentes de inspiración”, el consejo de **Harold Ockenga**, quien se llevó una maleta llena de libros para su luna de miel.

La famosa regla de **Bacon** para leer era: *“No lea para contradecir o refutar, ni para creer o dar por sentado, ni para hallar conversación o discurso sino para ponderar y considerar. Algunos libros deben ser probados, otros tragados y unos cuantos masticados y digeridos”* Efectivamente, si leemos solo para llenar nuestras mentes de ideas, para sentirnos superiores a otros, o para hacer ver que tenemos educación, entonces nuestra lectura será inútil y vana.

El líder espiritual debe escoger libros para su beneficio espiritual. Algunos escritores desafían corazón y consciencia y nos señalan hacia lo más alto, encienden nuestro impulso para el servicio y nos guían hacia Dios.

Los líderes espirituales deben leer para el crecimiento intelectual. Esto requiere libros que prueban el ingenio, provea nuevas ideas, desafíen suposiciones, y sondean complejidades,

El líder debe leer para cultivar su estilo de predicación y escritura. Para ese fin nada puede igualarse a los escritos de aquellos maestros que aumentan nuestros vocabularios, nos enseñan a pensar y nos instruyen en el arte de expresarnos en forma incisiva y apremiante. Tozer recomendaba Juan Bunyan por la simplicidad, a Joseph Addison por la claridad y elegancia, a John Milton por la nobleza y su consecuente elevación del pensamiento, a Charles Dickens por la vivacidad y Francis Bacon por la dignidad.

Así mismo, el líder debe leer para adquirir nueva información, para mantenerse al corriente con el tiempo y estar bien informado en su propio campo de especialidad.

El líder debe leer para tener comunidad con las grandes mentes. Mediante libros mantenemos comunión con los grandes líderes espirituales de todos los siglos.

Un buen libro tiene gran poder. En *Curiosities of Literature* (Curiosidades de la literatura), Benjamín Disraeli da un número de ejemplos donde una persona ha sido magníficamente influida por un solo libro. A medida que he leído las biografías de grandes cristianos, he visto una y otra vez que existe un libro que ha provocado crisis en las vidas de ellos y ha producido una revolución en sus ministerios. Ese libro es *Lectures on Revivals of Religion* (Discurso sobre reavivamientos de religión) de Charles Finney. (*Liderazgo Espiritual* J. Oswald Chambers, Pp. 106,107. EDITORIAL PORTAVOZ, Grand Rapids, Michigan 1967.)

B. EL COMUNICADOR EFECTIVO

1. El propósito mayor de leer no es solo aprender nuevas ideas de otros sino cultivar un estilo y énfasis. Es imposible imitar la personalidad de otro; ni es fructífero tratar de hacerlo. Pero al mismo tiempo el que predica debe probar varios énfasis y estilos para incorporar los mejores conceptos para él mismo. Cada pastor tiene un tema o mensaje que lo repite de varias formas y que lo identifica. Este énfasis él puede aprenderlo de otro, pero él se hace dueño de la idea.
2. No es tan difícil identificar el tema de los que publicitan sus sermones. En mi contexto identifico los siguientes énfasis: *“Deseando a Dios—el placer más alto se encuentra en Dios”, “Usted es peor de lo que pensaba, pero es más amado de lo pudiera imaginarse”, “Usted busca la satisfacción en miles de ídolos, pero se encuentra solo en Cristo”, “El padre ya no está enojado contigo”, “No hay una persona más hospitalaria que Dios”, “La Santidad de Dios”.*

3. Varios estilos del comunicador

- a. Exponencial
- b. Textual
- c. Tópico
- d. Narrativo

4. Palabras de comunicación en el Nuevo Testamento

- a. syngcheo (confundir)

Hechos 9:22 *“Pero Saulo cobraba cada vez más fuerza y confundía a los judíos que vivían en Damasco, demostrándoles que Jesús es el Mesías”.*

- b. symbibazo (probar)

Hechos 9:22 *“Pero Saulo cobraba cada vez más fuerza y confundía a los judíos que vivían en Damasco, demostrándoles que Jesús es el Mesías”.*

- c. diegeomai (declarar)

Hechos 9:27 *“Entonces Bernabé lo tomó a su cargo y lo llevó a los apóstoles. Saulo les describió en detalle cómo en el camino había visto al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había predicado con libertad en el nombre de Jesús.”*

- d. syzeteo (discutir)

Hechos 9:29 *“Conversaba y discutía con los judíos de habla griega, pero ellos se proponían eliminarlo.”*

- e. laleo (hablar) – Hechos 9:29

Hechos 9:29 *“Conversaba y discutía con los judíos de habla griega, pero ellos se proponían eliminarlo.”*

- f. dialegomai (razonar)

Hechos 18:4 *“Todos los sábados discutía en la sinagoga, tratando de persuadir a judíos y a griegos.”*

g. noutheteo (advertir, retar)

Hechos 20:31 *“Así que estén alerta. Recuerden que día y noche, durante tres años, no he dejado de amonestar con lágrimas a cada uno en particular.”*

h. katecho (informar, instruir)

Hechos 21:21, 24 *“Ahora bien, han oído decir que tú enseñas que se aparten de Moisés todos los judíos que viven entre los gentiles. Les recomiendas que no circunciden a sus hijos ni vivan según nuestras costumbres.... Llévatelos, toma parte en sus ritos de purificación y paga los gastos que corresponden al voto de rasurarse la cabeza. Así todos sabrán que no son ciertos esos informes acerca de ti, sino que tú también vives en obediencia a la ley”*

i. deomai (rogar, pedir)

2 Corintios 5:20 *“Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: «En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios».”*

j. elengcho (amonestar)

2 Timoteo 4:2 *“Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar.”*

k. epitimao (reprender) – 2 Timoteo 4:2

2 Timoteo 4:2 *“Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar.”*

l. parakaleo (exhortar, urgir, animar)

1 Pedro 2:11 *“Queridos hermanos, les ruego como a extranjeros y peregrinos en este mundo que se aparten de los deseos pecaminosos que combaten contra la vida.”*

m. kerussein (predicar, testificar)

Hechos 1:8 *“Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.”*

n. euaggelizesthai (proclamar las buenas nuevas.

Hechos 8:4 *“Los que se habían dispersado predicaban la palabra por dondequiera que iban.”*

o. paithean (instruir en lo básico)

2 Timoteo 3:16-17 *“¹⁶Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra”*

p. epanorthosin (corregir)

2 Timoteo 3:16-17 *“¹⁶Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra”*

PREGUNTAS PARA PENSAR

- 1) ¿Por qué es importante que el pastor lea otros libros, y no solo la Biblia?
- 2) ¿Por qué es importante que el pastor sepa algo de la psicología y sociología?
- 3) ¿Por qué es importante que el pastor varíe su metodología en presentar el sermón?